

gran número de hombres, sino también la superioridad de las armas, y los recursos que la civilización prestaba á los invasores.

CAPÍTULO II.

CIUDAD MODERNA.

Extension. — Posición geográfica. — Población. — Noticias estadísticas. — Coches de alquiler. — División de la ciudad. — Aspecto general. — Imprentas. — Librerías. — Imprentas litográficas. — Hoteles. — Pensiones de caballos. — Cervecerías. — Zapaterías. — Mercerías. — Armerías. — Trabajadores de la cera. — Jardín de flores. — Carrocerías. — Mesones. — Herrerías. — Plomerías. — Tapicerías. — Panaderías. — Pastelerías. — Dulcerías. — Tintorería. — Baños. — Diligencias. — Telégrafo magnético. — Establecimiento de las comunidades religiosas. — Bienes del clero. — La catedral. — Sagrario. — Santa María la Redonda. — Santa Ana. — Santa Catarina mártir. — La Santa Veracruz. — San Miguel. — Santa Cruz. — San Francisco. — Santo Domingo. — San Diego. — San Fernando. — San Agustín. — El Carmen. — La Merced. — La Profesa. — San Camilo. — San Cosme. — El Espíritu-Santo. — San Pedro y San Pablo. — Colegio de infantes. — Porta Coeli. — Santiago Tlatelolco. — San Pablo. — Belen de los Padres. — La Concepcion. — Regina Coeli. — Balvanera. — Jesús María. — San Jerónimo. — La Encarnacion. — Santa Inés. — San Lorenzo. — San José de Gracia. — San Bernardo. — Santa Teresa la Antigua. — Santa Teresa la Nueva. — Capuchinas. — Santa Brígida. — Santa Catarina de Sena. — Santa Clara. — San Juan de la Penitencia. — Santa Isabel. — Corpus Christi. — La Enseñanza. — Hermanas de la Caridad. — San Antonio Abad. — Monserrate. — La Piedad. — Cementerios. — Palacio Nacional. — La Diputacion. — Portales. — La Lonja. — Mercados. — Paseos. — Estatua de Carlos IV. — Alameda. — Teatros. — Corridos de Toros. — Hospitales. — Vacuna. — Asilo de mendigos. — Casa de correccion para jóvenes. — Cuna. — Hospicio de pobres. — Monte de piedad de Animas. — Caja de ahorros. — Academias. — Sociedades literarias. — Bibliotecas. — Universidad. — San Ildefonso. — San Juan de Letran. — Minería. — Escuela de Medicina. — Seminario. — Colegio Militar. — Colegio de Niñas. — Academia de San Carlos. — Museo.

Aniquilada la antigua Tenuchtitlan por las armas destructoras de los soldados conquistadores que la

tomaron el 13 de agosto de 1521, instigados por el celo fanático de los frailes que los siguieron, fué construida de nuevo por los Españoles en 1524; y aunque la planta que se ideó era cuadrada, las construcciones que se fueron aumentando sucesivamente, le han dado en la actualidad una forma irregular, y de Norte á Sur entre las garitas es de 4,340 varas castellanas de diámetro, y de Oriente á Poniente de 3,640. El piso es llano, sus calles rectas y amplias, y empedradas regularmente, y provista la ciudad suficientemente de agua por dos acueductos; el que conduce la gorda viene desde Chapultepec, y el de la delgada, desde Santa-Fe, desde la distancia de dos leguas sobre una arque-ría de mas de 900 arcos, de diámetro de 8 varas cada uno, sobre 3 de altura y $2\frac{1}{4}$ de ancho, y para surtir 806 fuentes se calculan 70,625 varas de cañerías. Su clima es benigno, aunque por su elevacion sobre el nivel del mar, se padecen afecciones nerviosas, y en el paso de una estacion á otra reinan algunas enfermedades, pero en lo general, y sin cometer excesos puede gozarse de los favores de su clima, y de una salud completa. Su situacion geográfica se halla á los $19^{\circ} 25' 45''$ de latitud Norte, y $111^{\circ} 25' 30''$ de longitud Oeste de París; fué erigida en distrito federal con sus cercanías en 18 de noviembre de 1824. Su poblacion se calcula en

mas de 200,000 habitantes solamente en el casco de la ciudad, y para su subsistencia se calcula que el consumo anual es de 17,000 reses, 280,000 carneros, 60,000 cochinos, 1,260,000 gallinas, 125,000 patos, 250,000 pavos, 65,000 pichones, 140,000 codornices y perdices, 118,000 cargas de maiz de tres fanegas, 130,000 cargas de harina, 300,000 cargas de pulque, 12,000 barriles de aguardiente y 6,000 arrobas de aceite de comer. Existen en la ciudad 410 abogados, 14 agrimensores, 14 arquitectos, 13 agentes de negocios, 847 aguadores, 94 billete-ros, 1,600 cargadores, 1,001 criados, 4,251 criadas domésticas, 20 cirujanos, 97 corredores de número, 6 dentistas, 15 evangelistas, 43 escribanos, 34 farmacéuticos, 6 flebotomianos, 10 ingenieros civiles, 140 médicos, 5 pensionados en grabado, 7 en pintura, 6 en escultura, 2 en arquitectura, 7 parteras, 69 repartidores de impresos, y 25 voceadores. Los *sitios* en que se hallan colocados los coches de providencia son: la plaza principal, frente á la Dipu-tacion, y las plazuelas de Santo Domingo, Colegio de niñas, Guardiola y San José de Gracia, y su número asciende á 146 coches, 24 omnibus y gua-gines y 16 carretelas; por término medio producen al año 24,737 p^s. 5 r^s. y los gastos montan á 3,237 p^s. 0 r^s., dejando un producto líquido de 21,500 p^s. 5 r^s. La municipalidad de Méjico se di-

vide en 8 cuarteles mayores, 32 menores, 245 manzanas, 304 calles, 440 callejones, 42 puentes, 90 plazas y plazuelas, 42 barrios y 4,400 casas de piedra.

El aspecto que presenta la ciudad es hermoso para al viajero. Sus calles tan rectas que se descubren en muchas de ellas allá muy lejos los árboles del campo y las montañas del anchuroso valle; á los lados del transeunte casas hermosas de arquitectura sólida y pintadas de colores muy claros, que por órdenes gubernativas tienen obligación sus dueños de renovar á menudo. Las elegantes señoritas mejicanas que por la mañana salen á cumplir con sus devociones á los templos, y cuyo breve pié se mueve con gracia; y muchas van volviendo á renovar el uso de la graciosa mantilla que les da al mismo tiempo un aspecto grave y recogido. Los grupos de indios vendederos con sus trajes de lana azul; los aguadores con el suyo propio original; los rancheros con arreos de campo y sus caballos que lucen la montura mejicana que tiene alguna semejanza con la árabe; todo contribuye á dar un aspecto de grata novedad. En la calle de plateros se hallan los *cajones* ó tiendas de objetos de mas lujo y de las últimas modas francesas, ostentándose en hermosos aparadores de cristales para tentar el apetito de las elegantes damas. Allí tambien lucen

su habilidad en escogidas muestras las hábiles modistas francesas en tiendas notables por el buen gusto. Las peluquerías despliegan en la misma calle sus pomos brillantados de esencias y pomadas y todas las curiosidades propias del tocador, y tambien pertenecen á franceses. A cada rato cruzan por allí elegantes y estrepitosos carruajes en que graciosamente reclinadas muestran sus encantos nuestras bellas paisanas, pero se pierden rápidamente como las ilusiones desvanecidas, de esperanza y amor; en Méjico es tan necesario un coche á la aristocracia como en Venecia una góndola. En los portales de Mercaderes se encuentran muy buenas librerías, con toda clase de obras selectas; mercerías tambien y además sombrererías españolas, alemanas, francesas y mejicanas, y en alacenas colocadas en las pilastras de los arcos, toda clase de muñecos de cera, barro, estaño, con otras mil baratijas, delicia de los niños, y pena de los bolsillos paternales, pues aquí acuden en tropel los dias festivos y hacen un buen consumo. En la calle de la Monterilla se hallan los cajones de ropa de menos lujo ó de segundo órden. Y en las menos centrales los talleres de los artesanos mejicanos que pueden algunos hasta competir con los extranjeros.

Las mejores imprentas son: la del señor Cumplido, calle de los Rebeldes, n.º 2. La del señor

Lara, calle de la Palma, n.º 4. La del señor García Torres, calle de San Juan de Letran, n.º 3. La del señor Murguía, Portal del Aguila de oro. La del señor Escalante y Compañía, calle de Cadena, n.º 3. La del señor Navarro, calle de Medinas, n.º 24; la del señor Segura en el edificio del colegio de Minería; hay todavía otras, pero de poca importancia.

Las mejores librerías son: la de los señores Rosa y Bouret, con un surtido de toda clase de obras científicas, literarias y elementales, y establecimientos corresponsales en todos los Estados, está situada en la esquina de los portales de Mercaderes y Agustinos; la del señor Cumplido en su misma imprenta; la del señor Maillefert en la esquina del Refugio y Puente del Espíritu Santo; la del señor Andrade, portal de Mercaderes; la del señor Murguía en el Portal del Aguila de oro; la española en la calle de Plateros; la del señor Guillet en la del Arzobispado; la del señor Besserer bajos de la Bella-Union, y otras en la calle del Coliseo Viejo y 1.ª de Santo Domingo.

Los mejores establecimientos de litografía pueden reducirse principalmente á tres. El del señor Decaen, Portal del Aguila de oro, que ha producido obras muy acabadas proporcionando hermosas litografías para los mejores periódicos literarios como

el Museo y la Ilustracion, con otros, y en los *Presentes á las señoritas* de los años de 1851 y 52, se hallan unas carátulas de oro y de colores de un trabajo elegante; últimamente ha publicado una coleccion de vistas del natural con el título de *Méjico y sus alrededores*, de una ejecucion exquisita, y con el texto por algunos de los mas conocidos escritores. El señor Salazar tiene en la calle de la Palma, n.º 4, un magnifico establecimiento de este género, y como prueba de su mérito diremos, que la Academia de bellas artes de San Carlos le encarga todos los años las litografías, que representan copias de los mejores cuadros que se han presentado, y han sido calificados por la junta facultativa con el objeto de repartirlas entre los suscritores de aquel referido y célebre establecimiento. El del señor Murguía se ocupa de preferencia de impresiones musicales que ejecuta con limpieza y perfeccion, y ha sido al mismo tiempo el editor de muchas colecciones de aquel arte encantador, que las han formado piezas originales de mejicanos.

Las principales fondas y cafés pueden reducirse al magnífico Hotel de Iturbide, donde paran las diligencias; el Progreso, esquina de la calle del Coliseo Viejo; la Bella-Union, esquina de la Palma y calle del Refugio; la Gran Sociedad, esquina del Espíritu Santo y Coliseo Viejo; el Bazar, calle del Es-

píritu Santo; la del Teatro de Santa-Ana, calle de Vergara; el Hotel de Washington, en la calle de Iturbide. Hay otros muchos, y algunos en que se almuerza por una peseta y se come por tres reales, como en el Moro de Venecia, calle de Tlapaleros, n.º. 18.

Las mejores pensiones de caballos, en que por pasturas y cuidado llevan mensualmente 10 pesos, son: la de la calle de San Agustín; la de San Felipe Neri; la de la calle de Balvanera y la que se halla en la de las Damas.

Las mejores cervecerías se hallan situadas detrás de la cárcel de la Ex-Acordada, y otras por la calle Ancha y la de Revillagigedo.

El *Botín de diamante* es una de las mejores zapaterías, dirigida por un mejicano, y se hace notar por su elegancia, por la perfección del calzado, principalmente para señoras y niños, y se halla situada en la esquina de las calles del Reloj, y Escalerillas. La del señor Biron en la calle de la Profesa. La Vizcaina y la del señor Barategui en la del Refugio, con otras muchas, aunque no todas de la importancia de las mencionadas, pero bastante buenas.

Las mejores mercerías se hallan situadas en la calle de la Palma, en el Empedradillo, calle de San Bernardo, Bajos de Portaceli y Portales de Mercaderes.

Hay surtido completo de todas armas conforme á las últimas invenciones en la gran armería del señor Limantour, Portal del Aguila de oro, y otras en las calles del Refugio y de Donceles, y el n.º. 16 de la de Zuleta.

En la calle cerrada de Santa Teresa frente al n.º. 2, se trabajan toda clase de frutas y figuras de cera, y en la calle de la Acequia n.º. 10 tambien lo ejecutan con esmero.

En el convento de San Francisco tienen los señores Tony un jardín de plantas y flores exquisitas del país y exóticas, y allí concurren los amantes á entretejer sus ramilletes con que algunas veces disfrazan sus epístolas eróticas.

Como en Méjico rueda un número considerable de carruajes, y se construyen muchos tan elegantes como los ingleses, franceses y americanos, hay varias carrocerías; entre las que se distinguen las de las calles de la Victoria, el Sapo, el Estanco Viejo, Revillagigedo, los Rebeldes, Gallos, Perpetua, y la del Cuadrante de San Miguel donde se alquilan coches para fuera de Méjico.

Los principales mesones son los llamados de Balvanera, del Angel, de Santo Tomás, del Chino, de Regina, de San Pedro y San Pablo, de Nuevo Méjico, de Santa Ana y otros hasta completar el número de diez y nueve.

Hay herrerías y cerrajerías nacionales y extranjeras en las calles de Tiburcio, de Ortega, de San Juan de Letran, de Zuleta, de la Espalda de San Andrés, de Santa Isabel, de San Ramon, y del callejon de Santa Clara.

Dos plomerías pueden contarse, una en la calle de San Juan de Letran y la otra en el callejon de Aranda.

Las tapicerías se hallan en la calle del Espíritu Santo, Monterilla, Plateros y San Francisco.

Las panaderías se hallan en la calle de D. Juan Manuel, de la Joya, de la Aduana Vieja, calle 2.^a del Factor, de Santa Catarina Mártir, de Santa Clara, de San Juan, de las Damas, de San Francisco. Las españolas en la calle de Tacuba, de la Palma, del Puente del Espíritu Santo y de la calle Ancha. Las francesas en la del Angel y Nuevo Méjico.

Las mejores pastelerías se hallan situadas en la calle de Plateros, de la Palma, Hotel de la Bella-Union, calle de Vergara, del Coliseo Viejo, del Refugio y de Jesús María.

Cuéntanse entre las dulcerías el Paraiso Terrestre, en la calle del Coliseo Viejo; otra francesa en el Espíritu Santo y las de la calle de Tacuba.

Las principales lecherías en la calle de Tacuba, junto al n.^o 12. Calle de Manrique, junto al n.^o 3. Calle San Andrés, calle primera de San Juan, junto

al n.^o 4. Calle de Tiburcio, calle de Cadena y calle de la Merced.

Se halla una tintorería francesa en la calle de Zuleta, y ofrece lavar, teñir y desmanchar toda clase de ropa, á precios cómodos y con la mayor perfeccion.

Los mejores baños son: los de la calle de San Agustin, de Jesús, de Vergara, del Coliseo, del callejon de Betlemitas, Perpetua, Puente del Correo Mayor, calle de los Rebeldes y callejon de Cuajomulco. El precio varia desde uno hasta cuatro reales.

El establecimiento de diligencias está organizado bajo un pié brillante, debido en gran parte al señor Zurutuza, y al señor D. Isidoro Adone, que á la muerte del anterior ha quedado enteramente encargado de su direccion. En la línea de Veracruz, sale de aquella ciudad el carruaje todos los dias, excepto los domingos, y de Méjico para aquel puerto todos los dias, menos los sábados. El asiento vale 35 p.^s. 4 r.^s. Este viaje se hace en tres dias y medio de esta manera: á las cuatro de la tarde sale la diligencia de Veracruz, y sin detenerse en ninguna parte mas que para cambiar caballos, llega á Jalapa el dia siguiente á las siete de la mañana. Allí se almuerza, y á las diez se continúa el viaje á Perote, á donde se llega entre cinco y seis de la tarde. Allí

se duerme, y al dia siguiente á las cuatro de la mañana continúa la diligencia á Puebla, á donde llega á las cuatro de la tarde, debiendo haber almorzado antes los pasajeros en el pueblo de Nopalucan. En Puebla se duerme, y al dia siguiente á las cuatro de la mañana sale la diligencia, se almuerza en Rio-Frio á las diez y media, y á las cuatro de la tarde se llega á Méjico.

En la línea del interior sale de Méjico todos los lunes, miércoles y viernes. De Méjico á Tepic, el viaje se hace en nueve dias inclusive el domingo que descansa la diligencia en Querétaro, Lagos ó Guadalajara. El boleto importa 80 pesos. La diligencia sale de la capital á las cuatro de la mañana, se almuerza en Tepeji del Rio y se llega á Arroyozarco á las cinco de la tarde. Allí se duerme, y á las cuatro de la mañana del siguiente dia se continúa el viaje, para almorzar en San Juan del Rio, de donde se sale para llegar á Querétaro á las tres de la tarde. Allí se duerme, y á las cuatro de la mañana del dia siguiente se continúa el viaje para almorzar en Leon, de donde se sale media hora despues para llegar á Lagos á las dos de la tarde del mismo dia. Allí se duerme, y á las cuatro de la mañana del otro dia se continúa el viaje para almorzar en San Juan de los Lagos, de donde se sale despues para llegar á la Venta de Pegueros entre las dos y

tres de la tarde del mismo dia. Allí se duerme, y á las cuatro de la mañana del dia siguiente se continúa el viaje para almorzar en la posta La Hoya, de donde se sale en seguida para llegar á Guadalajara á las tres de la tarde. Allí se duerme, y á las cuatro de la mañana se continúa la marcha para almorzar en Téquila, de donde se sale media hora despues para llegar al Tajo ó la Barranca de Mochitiltic, entre las cinco y seis de la tarde del mismo dia. Allí se duerme, y á las dos de la mañana del dia siguiente se continúa el viaje para almorzar en la posta El Ocotillo, de donde se sale luego para llegar á Tepic á las cuatro de la tarde del mismo dia.

La línea de Morelia se despacha todos los lunes, miércoles y viernes, y el viaje se hace en tres dias y cuesta 20 pesos. La diligencia hace su salida de Méjico á las siete de la mañana en punto, se almuerza en Cuajunalpa, y se llega á Toluca á las dos de la tarde. Allí se duerme, y á las cuatro de la mañana del siguiente dia se continúa el viaje para almorzar en la Jordana, de donde se sale en seguida para llegar á Maravatío á las tres de la tarde del mismo dia. Allí se duerme, y á las cuatro de la mañana se continúa la marcha para almorzar en Zinapécuaro, de donde se sale al punto para llegar á Morelia á las tres de la tarde.

En la línea de Cuernavaca, sale de Méjico todos los lunes, miércoles y viernes, y de Cuernavaca todos los martes, jueves y sábados. El asiento cuesta 6 pesos. El carruaje sale de la capital á las seis, y de Cuernavaca á las cuatro de la mañana, se almuerza en la posta El Guarda, y se llega á aquella ciudad á las dos de la tarde, y á Méjico entre dos y tres de la tarde del mismo día de su salida.

La línea de Pachuca tiene señalados todos los lunes, miércoles y viernes, para la salida de la capital, y para venir de allá todos los martes, jueves y sábados; cuesta el boleto 3 pesos. El coche sale de Méjico á las seis, y de Pachuca á las cuatro de la mañana, se almuerza en Tizayuca y se llega á Pachuca á las tres, y á Méjico á la misma hora de la tarde del día de su salida.

En la línea de Cuatla se sale de la capital todos los martes, jueves y sábados, y de aquella población todos los lunes, miércoles y viernes; cuesta la marcha 3 pesos. La diligencia sale de Méjico á las seis, y de Cuatla á las cuatro de la mañana; se almuerza en Tenango, y se llega á Cuatla á las dos ó dos y media, y á Méjico á las dos de la tarde del mismo día de su salida.

La diligencia particular para Apam, Otumba y San Juan Teotihuacan, sale los martes, jueves y

sábados á las cinco de la mañana, del meson de Balvanera, y cuesta el asiento 4 pesos.

La de Ayotla, Chalco, Tenango, Quchi, y Cuatla Morelos, sale de la misma calle tres veces á la semana, siendo el precio mayor por boleto de 3 pesos.

La de Cuautitlan sale diariamente de la calle cerrada de Jesús á las nueve de la mañana, y vuelve en la tarde: se pagan doce reales.

El guagin para Churubusco y Tlalpam sale todos los días de la calle de San Agustín y vuelve el mismo día: cuesta de ida y vuelta doce reales.

El omnibus para San Angel y Coyoacan, sale diariamente de la esquina del Colegio de Niñas y vuelve el mismo día: precio por ir y venir un peso.

El carruaje para Guadalupe Hidalgo sale de frente al portal de Mercaderes todos los días, vuelve en la tarde y cuesta dos reales el asiento.

La administracion de correos está situada en la calle de la Moneda, y en uno de los flancos del edificio del Palacio nacional: su actual director es D. Guillermo Prieto, y ha introducido algunas reformas estableciendo sillas de posta y el previo franqueo; hace pasar revistas semanarias á los mozos empleados en los viajes, y ha establecido buzones en varios rumbos de la ciudad. Los días de entrada son los siguientes: los *lunes*, de Acapulco y todo el Sur de Méjico, Tierradentro, Michoacan, Zacatlan y

Zimapan, Tampico, Puebla, Jalapa, Veracruz, Oajaca, Chiapas y las Villas. Los *martes*, de Toluca, Puebla, Jalapa y Veracruz. Los *miércoles*, de Puebla y de Toluca. Los *jueves*, de todo el rumbo del Sur excepto Tasco, de Michoacan, Tierradentro, Tampico, Puebla, Jalapa, Veracruz y Zimapan, menos Huichapan. Los *viernes*, de Puebla, Jalapa, Veracruz y Villas, de Oajaca y Toluca. Los *sábados*, de Puebla, Jalapa, Veracruz, Toluca y Michoacan. Los *domingos*, de Puebla, Jalapa y Veracruz.

Los días de salida son: los *lunes*, se dirige la correspondencia para Puebla, Jalapa, Veracruz y Toluca. Los *martes*, para Toluca, Morelia, Puebla, Jalapa y Villas, para Veracruz y Oajaca. Los *miércoles*, para Acapulco y todo el Sur, Tierradentro, Toluca, Tampico, Zimapan, Zacatlan, y via recta hasta Veracruz. Los *jueves*, para Morelia, Toluca, Puebla, Jalapa y Veracruz. Los *viernes*, para Toluca y Puebla. Los *sábados*, para el Sur, Tierradentro, Tampico, Puebla, Jalapa, Veracruz, las Villas, Oajaca y Chiapas. Los *domingos*, para Toluca, Morelia, Puebla, Jalapa y Veracruz.

La correspondencia del público se recibe hasta las diez de la noche en punto, los miércoles y sábados, y la de los demás días hasta las ocho; despues de esa hora y hasta las once no se admite pieza alguna que no se certifique ó fran-

quee, á menos de que con este último requisito se quiera mandar por otro conducto. El tercer correo que está establecido ya para la conduccion de impresos, se despacha á las tres de la tarde en punto los martes de cada semana; y se advierte que solo hasta las oraciones del día anterior se recibirá esta en la oficina. Se advierte igualmente que toda correspondencia que se dirija á pais extranjero que no sea hispano-americano, deberá franquearse precisamente, pues sin este requisito no se le da curso.

El telégrafo eléctrico-magnético que introdujo el señor La Granja, despues de haber luchado con mil dificultades que hubieran arredrado á un carácter menos emprendedor y enérgico, consiguió formar una compañía de accionistas, y los trabajos emprendidos en la línea de Méjico á Veracruz empezaron en enero, y el 5 de noviembre de 1851 se abrió la comunicacion entre la capital y Nopalucan, quedando establecidas oficinas en ambos puntos. En 5 de mayo de 1852, empezaron á pasarse mensajes telegráficos entre Orizava y Veracruz. El 19 del mismo mes y año se unieron los alambres de toda la línea de Méjico á Veracruz, resultando completa la correspondencia telegráfica entre ambos puntos. La línea del interior llega hasta Guanajuato, pasando por Querétaro, Celaya é Irapuato. Se empezó á emprender la de Méjico á Morelia, pero no pudo

realizarse. Sin la muerte del señor La Granja, es seguro que el telégrafo se hubiera extendido mas por la República; pero su sensible pérdida vino á paralizar de algun modo el progreso de una mejora, cuyas ventajas son incalculables.

El precio de los mensajes es de la capital á Veracruz por cada uno que no exceda de diez palabras, 1 peso 4 reales; por cada uno que exceda de diez palabras, 6 octavos mas: á Jalapa por id. id., 1 peso 2 reales; por id. id. id. 5 octavos mas: á Córdoba por id. id., 1 peso, 2 reales; por id. id. id. 5 octavos mas: á Orizava por id. id., 1 peso 2 reales; por id. id. id. 5 octavos mas: á Chalehiconucla por id. id., 1 peso; por id. id. id. 4 octavos mas: á Nopalucan por id. id., 6 reales; por id. id. id. 3 octavos mas: á Puebla por id. id., 4 reales; por id. id. id. 5 octavos mas.

En virtud del artículo 4º. del decreto del Congreso, por el cual se concedió el privilegio, puede el Supremo Gobierno hacer uso de dichos telégrafos con preferencia á los particulares, pagando solo la mitad de los precios que se hayan establecido, y en casos de pronunciamiento en alguna de las poblaciones comunicadas, interrumpir el uso de él.

Las órdenes religiosas establecidas en esta capital son: los Franciscanos que llegaron á la ciudad el 23 de julio de 1524, y pertenecian á la provincia

de San Gabriel en España: se erigieron de Custodia en Provincia en 1535, con el nombre de Santo Evangelio: cuentan en la República veinte conventos. Los Dominicos se aposentaron el 23 de junio de 1526: se erigieron en provincia con el título de Santiago el Mayor en 1532: tienen diez conventos. Los Agustinos vinieron el 7 de junio de 1533, formándose la provincia del Santísimo Nombre de Jesús en 1543: les pertenecen once conventos. Los Dieguinos estuvieron de paso en la ermita de San Cosme desde 1579, é hicieron en seguida fundacion, dando principio la Custodia en 1593, y la Provincia, bajo la advocacion de San Diego, en 1599: mantiene catorce conventos. Los Carmelitas, conducidos de España en la flota del general D. Diego de Alcega, entraron en Méjico el 17 de octubre de 1583, y formando Provincia, llamada de San Alberto, en 1585: les pertenecen diez y seis conventos. Los Mercenarios fundaron colegio en 1593 y se separaron de la provincia de Guatemala, erigiendo la de San Pedro Nolasco en 1616; ascienden á diez y seis sus conventos. La Compañía de Jesús fué restablecida en Méjico por decreto de 19 de setiembre de 1833 y disuelta en la administracion del señor Comonfort. La Congregacion de la mision de San Vicente de Paul cuenta de establecida desde el año de 1844. La Congregacion de San Felipe Neri posee la bula para

su ereccion, y tiene de fecha el 24 de diciembre de 1697 : disfruta de una casa. El colegio de San Fernando tambien de una casa. El de Camilos, cuya antigüedad data desde 1755, solo tiene una casa.

De las provincias de religiosos se han derivado otras; las que tenemos apuntadas son las que subsisten en la ciudad, residiendo en ellas sus superiores. Pertenece á los Franciscanos el colegio de Santiago Tlatelolco; á los Dominicos el de Portaceli; á los Agustinos el de San Pablo y á los Mercenarios el de San Pedro Pascual de Belen : estos establecimientos son propiamente para los religiosos, y pueden considerarse como monasterios.

Hay veinte y dos conventos de religiosas, sujetos al ordinario, á excepcion de Santa Clara, Santa Isabel, Corpus Christi y San Juan de la Penitencia, que corresponden al provincial del Santo Evangelio, y Santa Catarina á los Dominicos. Las hermanas de la caridad están contadas en el número expresado. Por cédula de 22 de mayo de 1774 se les mandó observar la vida comun, y por bando de 13 de setiembre de 1796, del marqués de Branciforte, que contiene la real cédula de 26 de diciembre de 1795 y breve de Su Santidad se permite entrar niñas educandas en los monasterios. En el año de 1855, á consecuencia de las facultades concedidas por Su Santidad al Ilmo. Señor D. Clemente Munguía, para

la reforma de las regulares, todos los conventos de religiosas han quedado sujetos al ordinario.

Se ha computado que los religiosos poseen 1,296 fincas rústicas y urbanas, y las religiosas 772, que hacen la suma de 2,068 fincas con un provecho anual de 669,041 pesos. Si por un cálculo siempre bajo, suponemos que las fincas solo dan un producto del cinco por ciento del capital, tendrán un valor de 13,380,820 pesos. La última ley llamada Lerdo, por ser el ministro que la expidió, para desamortizar esos capitales, ha dado lugar á grandes convulsiones en la República que solo Dios sabe cuál será su resultado.

La iglesia llamada de SANTA MARÍA DE LA ASUNCION fué primeramente iglesia parroquial, despues se erigió en catedral por la bula del señor Clemente VII de 2 de setiembre de 1530, y por último en METROPOLITANA en 1545 á 31 de enero. Progresando cada dia mas la Nueva-España, y no pareciendo la antigua catedral proporcionada á la magnificencia de su capital, Méjico, el año de 1552 despachó cédula el rey D. Felipe II para que se emprendiese la fábrica de otra nueva; mas la obra no se comenzó sino hasta el de 1573, en que se puso la primera piedra en el sitio inmediato á la antigua iglesia, para que, demolida esta, quedase el lugar que ocupaba por atrio delante del nuevo templo.